

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El dominio donde anida el trupial de Baltimore comprende los Estados orientales de la América del norte, situados entre el Canadá y las mesetas occidentales. Desde aquí emigra en invierno hasta la América central y la India occidental.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun Audubon, abunda mucho en ciertas localidades, mientras solo es ave de paso en otras; habita con preferencia la orilla de los rios, y busca en particular los parajes montañosos.

Los baltimoros llegan apareados y no tardan en reproducirse: su nido es variable y está mas ó menos relleno, segun la localidad; el pájaro le suspende de una rama y lo teje con mucho arte. En los Estados del sur de la América septentrional se compone el nido exclusivamente de musgo de España; las paredes son muy lacias, por lo cual puede circular el aire fácilmente á su través. El interior no está tapizado por ninguna sustancia que comunique calor; el nido suele hallarse expuesto, por el contrario, al poniente; en los Estados del norte está situado de modo que recibe directamente los rayos del sol, y contiene materiales mas finos, que producen mas calor. Vemos por esto que el pájaro se acomoda perfectamente al clima.

Hemos dicho que construye su nido como la oropéndola; recoge por el suelo las sustancias que necesita; y cuando encuentra las que le convienen, se las lleva, las fija con su pico y sus patas en el extremo de una rama, y entrelaza el todo con la mayor habilidad. En el momento de la nidificación puede ser muy molesto el baltimoro; las sirvientas deben cuidarse mucho de las ropas que ponen á secar, porque el pájaro se lleva todos los hilos que encuentra para hacer su nido.

Terminada la construcción de aquel, pone la hembra cuatro ó seis huevos, de color gris pálido, cubiertos de manchas, puntos y líneas oscuras; á los quince días de incubación salen á luz los hijuelos, y tres semanas despues comienzan á volar: en los países del sur vuelven á cubrir los padres. Con frecuencia se ve á los pequeños suspenderse á los lados del nido antes de emprender su vuelo, salir y entrar, como los picos. Cuando ya pueden cruzar el espacio solos, siguen á los padres durante quince días, y son alimentados por ellos. Apenas comienzan á madurar las moras y los higos, acuden estos pájaros á los árboles frutales, y ocasionan con frecuencia grandes destrozos. En la primavera, por el contrario, se alimentan casi exclusivamente de insectos, á los que cazan activamente. Comienzan sus emigraciones muy pronto: viajan de día, elevándose por los aires uno detrás de otro, por lo regular; lanzan agudos gritos y vuelan rápidamente; á la caída de la tarde se posan sobre los árboles; buscan el alimento necesario y continúan su viaje á la mañana siguiente.

El baltimoro comun ó vulgar tiene graciosos movimientos: vuela en línea recta y durante largo tiempo; canta muy bien por el suelo, y luce toda su destreza en el ramaje, rivalizando en este concepto con los paros.

CAUTIVIDAD.—Solo por su hermoso plumaje se conserva enjaulado algunas veces el baltimoro. Su canto es poco variado; se reduce á tres ó cuatro notas, ó cuando mas á ocho ó diez; pero todas llenas, fuertes y armoniosas.

EL BALTIMORO VARIADO — XANTHORNIS VARIUS

CARACTERES.—El macho adulto de esta especie tiene la cabeza casi negra, así como el cuello, el lomo, las alas y la cola, presentando en las alas un ligero tinte pardo; la parte inferior del pecho, el abdómen y las cobijas superiores de la cola son de color rojo pardusco, y en las del ala hay una mezcla de blanco.

La hembra tiene el plumaje de color amarillo aceitunado en la cara superior del cuerpo, con una faja parda en el lomo y visos parduscos en las alas; las rémiges primarias tienen un filete amarillento blanquizco, y también las secundarias. El ave tiene de 0^m,22 á 0^m,23 de largo y de 0^m,30 á 0^m,32 de punta á punta de ala (fig. 12).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El baltimoro variado habita en toda la América, principalmente en las regiones cálidas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No difiere del baltimoro vulgar por sus costumbres y género de vida.

LOS OSTINÓPIDOS—OSTINOPS

CARACTERES.—También los ostinópodos ó cásicos, los tipos mayores de la familia, son pájaros de estructura raquítica con pico largo, cónico y puntiagudo; piés fuertes, dedos largos y provistos de uñas agudas; las alas, bastante largas, rematan en punta; la cola, larga también, se compone de plumas anchas y es redondeada, por lo regular gradualmente; el plumaje es recio, liso y brillante, de color negruzco con manchas amarillas ó rojas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En cierto modo representan en América á nuestros cuervos: son hermosos pájaros, vivaces, ágiles, y de costumbres muy análogas á las del grupo anterior. Habitan los bosques y los árboles: cuando maduran los cereales y los frutos, acércanse sin temor á las plantaciones y ocasionan ciertos daños; en los bosques cazan insectos, y hasta los hay que se apoderan de pequeños mamíferos, alimentándose además de granos y frutos. Su voz, sin carecer de gracia, no es tan armoniosa como la del jamacai, distinguiéndose sobre todo por su gran flexibilidad. Segun Schomburgk, los europeos establecidos en la Guayana designan á varias especies con el nombre de pájaros burlones, porque imitan, no solo el canto y los gritos de todos los demás pájaros, sino también los de ciertos mamíferos. «No se puede imaginar, dice Schomburgk, animal mas inquieto y ruidoso que el pájaro burlon: en medio del silencio general, un solo individuo entona su canto, que no tiene nada de desagradable: de repente lanza un tucan su grito gutural, y el pájaro burlon le remeda; los picos se dejan oír luego, y aquel repite sus sonidos: balan los carneros, y les contesta balando. Cuando vuelve á reinar la tranquilidad, el pájaro burlon continúa su propio canto, y le interrumpe para responder al cacareo de los pavos ó á la gritería de las ocas de la granja próxima. Al mismo tiempo que imita todos estos sonidos toma las posturas mas singulares; vuelve y revuelve la cabeza, el cuello y el cuerpo; hecho todo esto de una manera tan grotesca, que muchas veces no podia yo reprimir una carcajada.»

Los ostinópodos no son menos notables por su destreza en la nidificación: forman colonias, y suspenden de un mismo árbol los nidos, que afectan la forma de una bolsa. A menudo se mezclan con los de otras especies, que los abandonan despues del período del celo; pero los cásicos, á semejanza de todos los pájaros tejedores, utilizan varios años el mismo nido, teniendo cuidado de repararle cada vez que le van á ocupar. Como ya hemos dicho, estos nidos tienen forma de bolsa y son muy anchos por abajo; están casi al descubierto, y á través de sus paredes se puede ver el pájaro que cubre: la construcción exige tiempo, trabajo y habilidad.

Algunas especies no emplean mas que las fibras que arrancan de las frondes de las maximiliáneas. «El pájaro, dice Schomburgk, se posa sobre el árbol, pica la corteza externa, la desprende en una longitud de varias pulgadas, coge el extremo libre, vuela de lado, de una manera muy particular,

y de modo que arranca fibras de tres ó cuatro varas de longitud.» Algunas especies se sirven de los tallos largos de yerbas, y los aglutinan con su saliva.

Segun el príncipe de Wied, estos pájaros no tienen nunca mas de dos hijuelos en cada puesta.

Los ostinópodos libres tienen por enemigos, no solo al hombre sino á los halcones mas fuertes de su patria; los pequeños sufren á veces por las inundaciones á pesar de ser muy abrigados los nidos.

«Grandes bandadas de cásicos, refiere Schomburgk, rodeaban sus nidos gritando; muchos individuos habian sido arrastrados ya por las ondas, y mientras los unos buscaban ansiosos sus nidos y sus hijuelos, aquellos á quienes no habia alcanzado aun el agua, se ocupaban en cubrir tranquilamente, en alimentar á su progenie y trabajar en los nidos, sin cuidarse de las lamentaciones de sus compañeros. La vida de estas colonias es realmente la imagen de la existencia en nuestras grandes ciudades; pues los pájaros habian



Fig. 11.—EL BALTIMORO COMUN

establecido sus moradas cerca unas de otras, pero sin cuidarse de las penas de su vecino.»

EL OSTINÓPIDO MOÑUDO—OSTINOPS CRISTATA

CARACTERES.—La longitud de esta especie, llamada también *japu*, es de 0^m,40 á 0^m,45, por 0^m,61 á 0^m,65 de ancho con las alas desplegadas; estas últimas miden 0^m,20 á 0^m,21 y la cola 0^m,18 á 0^m,19. El plumaje, que en el centro de la coronilla se estrecha y prolonga en forma de moño, es de un negro brillante, excepto las cinco rectrices exteriores de cada lado, que son de un tinte amarillo, y las plumas de la rabadilla y las tectrices superiores é inferiores de la cola, que tienen un tinte castaño vivo; las plumas del manto y de los hombros están orilladas en su extremidad de un borde pardusco y su cara inferior es mas opaca que la superior (fig. 13). La hembra es mucho mas pequeña.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El *japu*, cuyo género de vida nos ha descrito el príncipe de Wied con la mayor

exactitud, está diseminado por todo el sudeste de América hasta Guatemala, excepto los territorios occidentales del Brasil meridional y el norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El ostinópodo moñudo habita los grandes bosques y no se acerca á las plantaciones sino cuando están inmediatas á ellos; muy comun en los sitios de arboleda, falta completamente donde no la hay.

Es este un pájaro muy vivaz, siempre en movimiento; vuela de un árbol frutal á otro; suspéndese de cualquier rama con sus vigorosas uñas para coger un fruto; se lo lleva para comerle léjos, y grita sin cesar mientras hace todo esto. Aliméntase de insectos y de bayas: cuando están maduros los frutos, los ostinópodos moñudos cubren las plantaciones en grandes bandadas; destroran los naranjos, los plátanos y limoneros, y ocasionan con ello daños de consideración.

Estos pájaros son muy sociables: se encuentran reunidos, hasta en el período del celo, por grupos de veinte, treinta y cuarenta parejas, ó mas; sus nidos están pendientes de todas las ramas de un mismo árbol. «Cierta dia encontré, dice el príncipe de Wied, una colonia sumamente numerosa en el

fondo de un delicioso valle, cubierto de sombra y rodeado de montañas llenas de bosque; animaban de tal manera aquellos sitios, que no se podía fijar la atención en otro punto: por todas partes resonaba su canto.

»Comunmente no emiten mas que un grito de llamada, breve y ronco; pero en ciertos momentos se oyen otros diferentes; uno de ellos es un silbido penetrante y laringeo, bastante parecido al sonido de una flauta, que alcanza media octava. Mézclanse otras notas, y resulta un canto muy singular, sin ser desagradable.

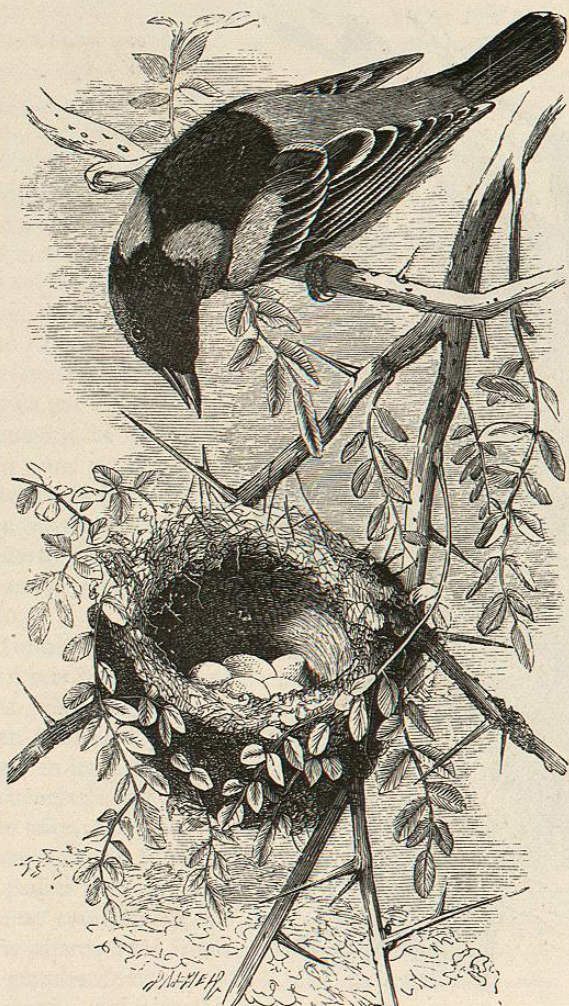


Fig. 12.—EL BALTIMORO VARIADO

»El ostinópido moñudo anida en árboles mas ó menos altos: su nido, en bolsa, tiene cinco ó seis pulgadas de diámetro, y á menudo tres ó cuatro piés de largo; es angosto, redondeado por abajo, y está fijo en una rama del grueso de un dedo, con corta diferencia. Tiene por la parte superior una abertura prolongada, nunca cubierta; es tal la forma del nido y la flexibilidad de los materiales que le componen, que la mas ligera brisa basta para balancearle. El pájaro lo teje y rellena con fibras de *tillandsia* y de *gravata*, y forma un conjunto tan sólido, que no se puede rasgar sin grandes esfuerzos. En el fondo de aquella larga bolsa existe un lecho de musgo, de hojas secas y cortezas, sobre el cual se encuentra uno ó dos huevos, de forma prolongada, blancos, con motas de un rojo violeta pálido, y puntos irregulares de un violeta oscuro. Por lo comun no encontraba yo sino un hijuelo; pero el número normal debe ser dos; Azara se equivoca al fijarle en tres. Los pequeños tienen la voz ronca y penetrante; su primer plumaje se asemeja ya al de los padres. A menudo se encuentra un nido enlazado á otro por medio de un apéndice, que tambien tiene forma de bolsa, y en el que se alberga

asimismo alguna pareja de cáscicos. En el mismo árbol hay treinta ó cuarenta nidos y aun mas, pendientes en general de las ramas secas. De los que yo encontré en el mes de noviembre, los unos estaban vacíos, los otros contenían huevos ó hijuelos.

»Para el naturalista y el cazador no puede haber mas curioso espectáculo que el de un árbol cargado así de nidos, y en el cual se agitan aquellos grandes y hermosos pájaros. Los machos ladean su magnífica cola, entreabren las alas, bajan la cabeza, inflan el buche y producen su canto singular. Al volar hacen con las alas un ruido que se oye á cierta distancia: se puede observar horas enteras á estos pájaros sin que se asusten.

»Terminada la reproducción, los ostinópidos moñudos forman bandadas y caen sobre los árboles frutales: yo he matado en tales casos varios individuos posados en las genipas, sobre todo en las orillas de los rios Belmonte é Ilheos, donde abundan muchísimo.»

USOS Y PRODUCTOS.—Segun el príncipe de Wied, se puede comer la carne del ostinópido, por mas que sea bastante dura. «Nunca encontré en ella, dice, el menor gusto particular, segun lo han asegurado algunos autores: los botocudos matan á estos pájaros á flechazos, sea para comerlos, ó con el objeto de obtener sus hermosas plumas amarillas, muy buscadas por aquellos naturales; las aglutinan con cera y forman una especie de abanico que les sirve para ponérselo en la frente á guisa de diadema.»

CAUTIVIDAD.—Los ostinópidos cautivos se conservan muchos años; son alegres y vivaces en la jaula, y quizás tambien se reproducirían en ella si se les tuviera reunidos. Los naturalistas que hablan de un olor especial de esta ave tienen razon; pues los ostinópidos le despiden á veces tan fuerte que apenas se les puede tener en la habitacion.

LOS CALCOFANINOS — CHALCO- PHANINÆ

CARACTÉRES.—Los calcofaninos, ó pájaros negros, se consideran como tipos de una sub-familia especial. Su pico es cónico, largo, recto, ligeramente arqueado en la arista y en extremo corvo en la punta; es menos recogido en los ángulos de la boca que el de sus congéneres, y la parte que se inserta en la frente es corta; los piés tienen graciosa forma; los tarsos son largos, así como los dedos, que están provistos de uñas puntiagudas y poco corvas; las alas son de longitud regular; la tercera rémige es la mas larga; la cola se redondea mucho y el plumaje es de un solo color negro, con lustre metálico.

EL CALCÓFANO PURPÚREO—CALCOPHA- NES QUISCALUS

CARACTÉRES.—La longitud de esta especie es de 0^m,31, por 0^m,40 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,14 y la cola 0^m,12. La cabeza, el cuello y las partes inferiores son de un negro brillante, con un viso purpúreo violáceo intenso ó pardo cobrizo; las partes inferiores presentan manchas de un verde metálico; todas las plumas del manto y de los hombros tienen una línea trasversal y los colores del arco iris que resaltan del fondo negro verdoso; la rabadilla y las tectrices superiores de la cola son de color de bronce; las mas largas de un violáceo purpúreo; las barbas exteriores de las rémiges y tectrices tienen un lustre azul violeta metálico. Los ojos son de un amarillo azufrado; el pico y los piés negros (fig. 14).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El calcófano pur-

púreo está diseminado por las partes orientales de los Estados-Unidos, en el norte hasta Nueva Escocia y en el oeste hasta el territorio de los Alleghanies: habita exclusivamente las regiones pantanosas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros viven todo el año reunidos: con frecuencia forman bandadas sumamente numerosas, y recorren los enormes pantanos y las lagunas de los países que habitan. Se alimentan principalmente de gusanos y cangrejos pequeños, sin despreciar los insectos; cuando maduran los frutos y las cosechas están en sazón, invaden los campos y se llevan cuanto pueden.

A principios de febrero revisten los machos su mas hermoso plumaje y se aparean; entonces se les ve posados aisladamente en los mas altos árboles. Complácense en cierto modo en la contemplacion de su belleza, y están muy celosos de sus semejantes, al menos hasta despues del apareamiento; cuando todos se han apareado, cesan las peleas y reina la mas perfecta armonía entre los individuos de la colonia. A la orilla de un rio, á lo largo del mar, ó en el interior de un pantano, es donde construyen siempre su nido, muy semejante al de los otros cáscicos. La hembra pone cuatro ó cinco huevos, de color blanco agrisado, cubiertos irregularmente de puntos pardos ó negros. Los padres alimentan y crian á sus pequeños, y á veces roban los nidos de otros pájaros para dar los huevos á su prole; pero en cambio, tienen tambien sus enemigos. «Cuando el quiscaleso anida en los cañaverales de las bahías y de los lagos de la Florida y de la Luisiana, dice Audubon, el grito de los pequeños atrae con frecuencia al aligador; este nada silenciosamente hácia las cañas, y descarga de pronto sobre ellas un vigoroso coletazo, para hacer caer del nido á los imprudentes pajarillos, que han dado á conocer su presencia. Los que saltan al agua son devorados en el acto; pero el saurio no puede comer mas que uno ó dos, pues los padres proceden con mas cautela, y bien pronto advierten á su prole el peligro que le amenaza.»

Este calcófano es un pájaro muy ágil: trepa con facilidad entre las cañas; en tierra despliega toda la ligereza del estornino y la osadía de la corneja; al volar describe largas líneas onduladas.

Su voz no es muy armoniosa; su grito de llamada podria expresarse por *krikrikri*, y el de amor por *tiriri* expresivamente repetido. En otoño y en invierno se reunen los grandes quiscalesos con otras especies de géneros distintos, como por ejemplo, con las garzas; las aves de rapiña los persiguen sin tregua.

LOS ESTÚRNIDOS— ESTURNIDÆ

CARACTERES.—Los estúrnidos son aves de tamaño regular y de formas recogidas; tienen la cola corta; las alas bastante largas; el pico, tan prolongado como la cabeza, recto y fino, se adelgaza gradualmente hasta la punta; los tarsos, de altura regular, y bastante fuertes, están cubiertos de varias placas; el plumaje es asaz abundante, pero recio, y varía mucho en cuanto al color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los icteridos son para la América lo que los estúrnidos para el antiguo continente: estos constituyen un grupo de aves en alto grado característico, compuesto de unas trescientas treinta especies, propias de todas las partes del hemisferio oriental.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros son sociables, pues hasta en la época de la reproducción forman bandadas mas ó menos numerosas, que viven en socie-

TOMO IV

dad. A pesar de su aparente pesadez, son ligeros y ágiles, tanto en tierra como en los árboles ó en el aire; andan con paso algo vacilante, pero muy rápido; vuelan fácilmente, aleteando mucho, y trepan con destreza entre el ramaje y las espesuras de cañas. Vivaces y activos, están siempre en movimiento, y no descansan sino durante la noche.

Aliméntanse de insectos, gusanos, limazas, frutos y otras sustancias vegetales.

El nido, de construcción irregular, está situado en el hueco

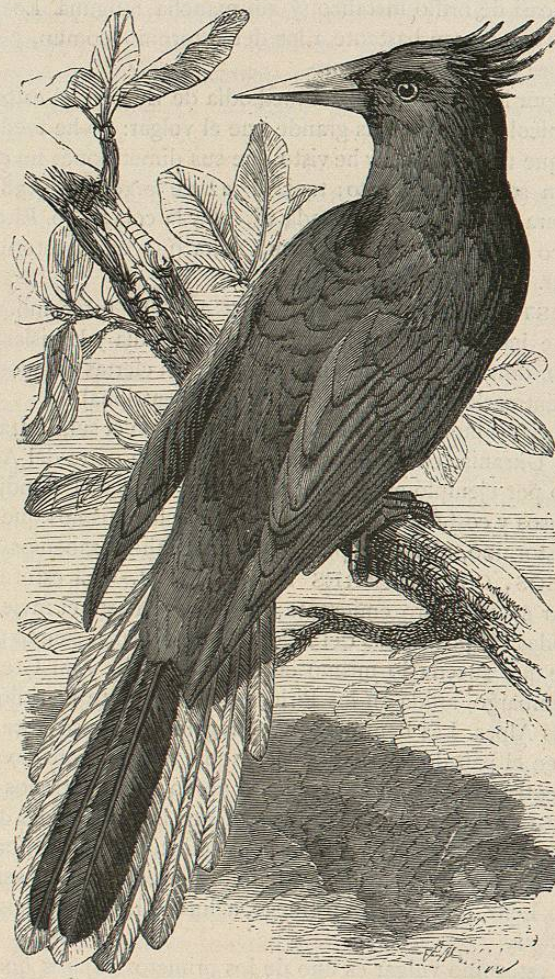


Fig. 13.—EL CÁSCICO MOÑUDO

de una pared ó de una roca: el número de huevos de cada puesta varía entre cuatro y siete.

CAUTIVIDAD.—Todos los estúrnidos la soportan muy bien, y aun algunos son los mas á propósito para tenerlos en jaula.

EL ESTORNINO VULGAR—STURNUS VULGARIS

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 15), conocida de todo el mundo, varía en color segun la edad y la estacion. El plumaje del macho adulto es negro en la primavera, con brillo verdoso purpúreo, cuyo color se aclara en las rémiges y en la cola á causa de los anchos bordes grises; algunas plumas del dorso tienen en la punta unas manchas de color amarillento gris. Los ojos son pardos; el pico negro, y los piés de un pardo rojizo. Muy diferente es el plumaje despues de la muda: entonces, las plumas de la nuca, de la parte superior del dorso y del pecho tienen las puntas blanquizas, todo el plumaje se cubre de motas, y el pico adquiere un color mas oscuro. La hembra se parece al macho, pero en la primavera